

La representación, la copia i la transformación

Jarrón Alvar Aalto SAVOY (1936) 3D print

INFORME JURÍDICO

Ante mi se presenta la problemática de si es o no es una copia/plagio la creación en 3D de un objeto inspirado en el Jarron Savoy, del finlandés Alvar Aalto.

Antes de iniciar el relato jurídico, es importante destacar que Gemma me ha manifestado que estamos ante una obra hecha de vidrio que cautiva al público más selecto y tiene tanta relevancia dentro del mundo del diseño, por su fabricación artesanal. El Jarron Savoy se realiza a través de la técnica de soplar vidrio y cada pieza requiere de unas 12 horas para su realización, donde intervienen más de 5 artesanos a lo largo de diferentes etapas de producción.

Es por esto que podemos llegar a la conclusión que la importancia del Jarron Savoy es su material y el arduo trabajo artesanal que hay detrás de cada pieza.

Una vez aclarado el marco artístico nos adentramos en el mundo jurídico en relación al mismo.

En primer lugar destacar que en todo a lo que a una obra se refiere deberemos acudir básicamente a la Ley de Propiedad Intelectual, al Código Penal y a la jurisprudencia española.

El concepto de copia o plagio es un concepto que no existe en nuestra normativa, por ende es un concepto creado por la jurisprudencia. De acuerdo con el Tribunal Supremo en Sentencia de fecha 28/01/1995, por plagio hay que entender, en su acepción más simplista, todo aquello que supone copiar obras ajenas en lo sustancial.

Por otro lado cabe añadir que el propio Tribunal Supremo en Sentencia de 26/11/2003 nos indica que el concepto de plagio, hay que referirlo a las coincidencias estructurales básicas y fundamentales, y no a las accesorias, añadidas, superpuestas o a modificaciones no trascendentales (sentencia de 26 de noviembre de 2003).

Por consiguiente, una mera imitación no es un plagio, una influencia acusada no denota -por sí- un plagio. Tampoco la absorción de determinados elementos no esenciales de una obra ajena constituye un plagio. El plagio debe ser ante todo un aprovechamiento indebido del esfuerzo creativo de otra persona, un aprovechamiento que capture lo fundamental de una obra ajena y se lo apropie.

Por todo lo anterior podemos concluir que no estamos ante un plagio ya que lo sustancial y fundamental de la obra es en sí es su material y su realización, y en el caso concreto se está creando una nueva pieza con un material totalmente distinto y una elaboración diferente a la de la obra original.

Por lo tanto estamos simplemente ante una inspiración pero nunca ante una copia o plagio.

Beatriz Nuñez, Abogada.